

# El estado del buen comer

## Coste cero, demanda infinita...

### Una parábola para el debate

**Dr. José Fernández-Vigo López**  
Catedrático de Oftalmología

**C**onozco un pueblo en mi tierra que tiene una particularidad muy especial. Tiene un alcalde casi eterno que posee la mayor parte de las viviendas del pueblo. El alcalde consigue mantenerse en el poder merced a un servicio gratuito que presta a todo el pueblo y que se denomina “el estado del buen comer”. El servicio consiste en ofrecer comida gratis en los bares y restaurantes del pueblo. Es su gran aportación y su gran ilusión, a su vez le garantiza mantenerse en su privilegiada posición, porque, evidentemente, eso le reporta poder, prestigio, imagen... Y ganar las elecciones.

Pero se encuentra ante un importante problema. El coste del mantenimiento del “estado del buen comer” es muy elevado y empieza a tener serios problemas para mantenerlo. Así que cuando se encuentra al límite, lo que hace es subir los alquileres de los inquilinos; así consigue financiar su ilusión (y su poder).

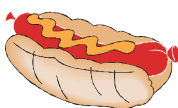
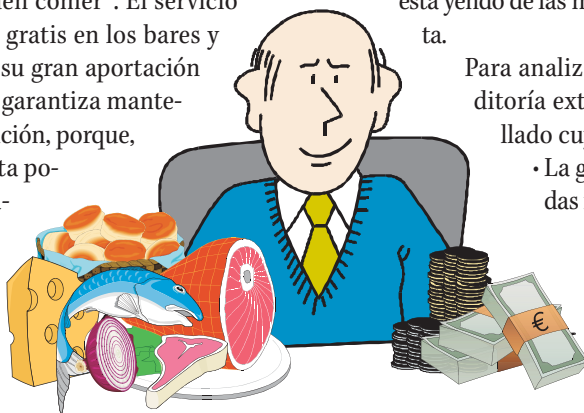
Pero la situación se ha ido complicando progresivamente. Los inquilinos difícilmente pueden pagar unas rentas tan elevadas, con lo que no pueden ahorrar. Si no ahorran no invierten, con lo que no se crea industria, riqueza, puestos de trabajo...

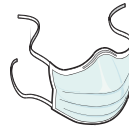
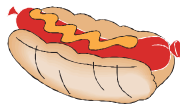
El alcalde no sale de su asombro. Se lamenta en público y se dice a sí mismo: “¡Qué pueblo tan injusto! Les doy de comer gratis todo lo que quieran y dicen que les empobrezco porque les subo los alquileres”.

El problema crece sin medida. Él sabe que para ganar las elecciones tiene que mantener la prestación, pero se le está yendo de las manos. Pero, ¿por qué?, se pregunta.

Para analizar la situación encargó una auditoría externa que hizo un estudio detallado cuyas conclusiones fueron:

- La gente realiza un número de comidas muy superior a las tres estimadas.
- Cuando van a comer piden varios platos que luego no consumen.
- Si tienen algún plato favorito, lo ingieren en cantidades desmedidas.
- Piden platos especiales que, si no les son servidos, demandan al restaurante.
- Cuando se pone de moda una dieta, la exigen inmediatamente.
- Hay que adaptar dietas personalizadas: para adelgazar, para engordar, para mantenerse, para alérgicos, para vegetarianos, para ovovegetarianos, para ecologistas,...
- Si en las revistas sale alguna novedad gastronómica ofrecida por Arzak o Ferrán Adriá, la exigen inmediatamente, al margen de que sea superflua o de lujo.





• Cuando tienen algo de hambre a cualquier hora del día exigen que se les atienda, para lo que hubo que montar un sistema de “cocina urgente”. Esta nueva modalidad está sumiendo en el caos al sistema, ya que la gente, para no pedir reserva previa, se presenta en ese servicio de cocina urgente, ya que saben que allí no tienen que esperar mesa ni telefonar para reservarla. Pero resulta carísimo, al no haber una programación ni previsión, con lo que en ocasiones no se puede hacer frente y en otras ocasiones hay que desperdiciar cantidades ingentes de comida.

Mantenerse en esos niveles el desembolso en infraestructura es insostenible.

El problema, que tiene al pueblo sumido en la deuda porque para financiar sus alquileres tienen que pedir préstamos, está atenazando al todopoderoso alcalde, ya que no puede soportar las inversiones en nuevos bares y restaurantes, ni en las cocinas, ni en el personal para atenderlos (por otra parte, muy mal pagado) y ha tenido que endeudarse peligrosamente.

Al problema financiero se le suma, además, un problema inesperado: los foráneos. Llegan en verdaderas rias.

Corrió la voz del “estado del buen comer” y acuden a cientos. Claro está... Por solidaridad no se les va a negar el acceso a los restaurantes. Pero ya no sólo cometen

los excesos de los del pueblo, sino lo que es peor, como vienen de zonas paupérrimas y siempre han comido mal... Parece que quieren desquitarse; además como no son conscientes del gasto que supone, derrochan sin parar... total no es su pueblo y ellos están allí de paso...

El alcalde encargó otra auditoría externa ante el temor de que el pueblo entrara en bancarota. El resultado del informe denominado “primavera” sólo consiguió sumir al pobre alcalde en la más absoluta depresión. Qué injusta

es la vida, él toda la vida luchando por su pueblo, el verdadero alma mater, el magíster, el regidor, el rico... ¡Estos auditores están fuera de la realidad! Hacen informes desde los despachos sin conocer la realidad “de la calle”. Le aconsejan una medida descabellada, una medida absurda, una medida que puede hacerle perder las elecciones, una medida injustificada e injustificable, una medida que él nunca tomará... Aunque quiebre el pueblo... “QUÉ NECEDAD... EXIGIR EL COBRO DE UN EURO POR COMER”.



## El Pueblo

- El alcalde .....
- Las rentas .....
- El “estado del buen comer” .....
- La comida .....
- El número de comidas .....
- Los platos .....
- Los platos especiales, las novedades .....
- “las nuevas prestaciones” no necesarias .....
- para un servicio público de salud .....
- El informe “primavera” .....
- La cocina urgente .....
- Los foráneos .....
- los inmigrantes .....
- el Gobierno .....
- los impuestos .....
- el “estado del bienestar” .....
- la Sanidad .....
- las visitas al médico .....
- los medicamentos .....
- “las nuevas prestaciones” no necesarias .....
- gastrónomas .....
- El informe “primavera” .....
- La cocina urgente .....
- Los foráneos .....
- los inmigrantes .....

## LAS CLAVES